
Señales del aguante barrista: fútbol, identidad y sociedad. Notas para un Estado del arte (1996–2024)¹

Sinais de resistência do barista:
futebol, identidade e sociedade.
Notas para um estado da arte

*Signs of barrista resistance: football, identity and
society. Notes for a state of the art (1996–2024)²*

Laura Melissa Olarte Gutierrez

Universidad Nacional de Colombia sede Medellín (UNAL)

0009-0000-7873-5646

laura.olarte@udea.edu.co

Jonny Alejandro Alzate Ceballos Alzate Ceballos

Universidad de Antioquia (UDEA)

0000-0001-5948-1986

jonny.alzate@udea.edu.co

¹Laura Melissa Olarte Gutiérrez agradece muy especialmente al historiador de la Universidad de Antioquia, Frankly Alberto Suárez Tangarife, por la lectura del artículo y por las recomendaciones que hiciera para que este mejorara en contenido, rigor teórico y desarrollo narrativo.

² Laura Melissa Olarte Gutiérrez would like to express her sincere gratitude to Frankly Alberto Suárez Tangarife, historian at the University of Antioquia, for reading the article and for his recommendations that improved its content, theoretical rigor, and narrative development.

Resumen

En el presente artículo se muestran aspectos históricos relacionados con la génesis y la consolidación de las barras populares de fútbol en Colombia, en una coyuntura temporal marcada por los años 1996-2024, periodo en el que las juventudes aficionadas al balompié se sumaron a la pasión y al furor vivido por los y las hinchas en todo el mundo occidental. En el texto –que se presenta a partir de la revisión de los trabajos más notables en el escenario de la evaluación del barrismo en el país cafetero, a modo de Estado de arte–, se describen los énfasis, temáticas y tópicos más importantes de las barras, de manera general o recurriendo a los casos regionales, relacionados con la violencia, el consumo de estupefacientes, y la fiesta dentro y fuera de los estadios, caracterizando de paso cómo dichas barras bravas han venido cambiando su accionar para adoptar nuevas formas de socialización y prácticas para habitar las ciudades, a través de la novedosa modalidad del barrismo social.

Palabras-clave: Juventud, aguante, violencia.

Resumo

Este artigo apresenta aspectos históricos relacionados à gênese e consolidação de grupos populares de torcedores de futebol na Colômbia, no período de 1996 a 2024, em que jovens torcedores se uniram à paixão e ao fervor vivenciados por torcedores em todo o mundo ocidental. O texto — apresentado por meio de uma revisão das obras mais relevantes sobre a avaliação de grupos de torcedores na Colômbia, como um panorama atualizado — descreve as ênfases, os temas e os tópicos mais importantes desses grupos, tanto em termos gerais quanto por meio de estudos de caso regionais, relacionados à violência, ao uso de drogas e às festas dentro e fora dos estádios. Caracteriza também como esses grupos de torcedores vêm modificando seu comportamento para adotar novas formas de socialização e práticas de vivência urbana por meio da nova modalidade de grupos sociais de torcedores.

Palavras-chave: Juventud, aguante, violencia.

Abstract

This article presents historical aspects related to the genesis and consolidation of popular football supporter groups in Colombia, during a temporal context marked by the years 1996-2024, a period in which young fans of soccer joined the passion and fervor experienced by supporters around the Western world. In the text –which is presented based on a review of the most notable works in the evaluation of supporter culture in the coffee-producing country, as a state of the art– the most important emphases, themes, and topics of the supporter groups are described, either generally or by referencing regional cases, related to violence, drug use, and the festivities inside and outside stadiums, characterizing how these passionate groups have been changing their actions to adopt new forms of socialization and practices to inhabit the cities, through the novel modality of social supporter culture.

Keywords: Youth, endurance, violence

Introducción

El objetivo del presente artículo es dar cuenta de la génesis, el desarrollo y la consolidación de las barras populares de fútbol en la República de Colombia, en una coyuntura temporal que atraviesa los años 1996-2024 –periodo en el que se recogen los valores y las tendencias básicas del barrismo–. Proceso presupuestado, a través de la reflexión, a modo de estado del arte, de los trabajos que sobre este problema de investigación se han hecho en el país cafetero en el citado periodo, algunos publicados en libros colectivos, o como obras de un solo autor, así como en revistas científicas y entregadas como tesis de grado.

Un par de tópicos, conceptos o ejes de análisis enmarcan el marco teórico sobre el que se fundamenta el presente ensayo, ellos son, el fútbol y la identidad. El fútbol, en tanto deporte importante en la modernidad e, influyente, además, como actividad propia en el desarrollo de la modernización de las prácticas sociales, los consumos culturales y la utilización del tiempo libre en las urbes industrializadas que han irrumpido en los siglos XX y XXI: que debe leerse como una “experiencia colectiva”, siguiendo a Eric Hobsbawm (1998, p. 308); y la identidad, personal y grupal, en o desde la que los jóvenes barristas adoptan e interiorizan símbolos, expresiones y actitudes que se expresan con furor hasta llegar, incluso, a la violencia, valor que, complementariamente, actúa como estímulo durante el viaje a otros escenarios futbolísticos locales y foráneos, que se conoce como el aguante (BLÁZQUEZ, 2015, p. 56).

Los objetivos que guían el presente ensayo son, en orden de ideas, el general: describir panorámica y brevemente los estudios que sobre las barras populares en Colombia, han realizado diversos profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas; mientras que en los específicos, en este Estado del arte, reflexionamos sobre los antecedentes y la consolidación del fútbol –como fenómenos de masas, en el mundo y en Colombia; aludimos a los valores más notables de las barras, relacionadas con el aguante, en los que se revelan tópicos propios de su accionar socio-cultural como el consumo de alcohol y de estupefacientes, la relación con las prácticas simbólicas que incluyen su pasión por los trapos, es decir, por las banderas; y comentamos los recurrentes desmanes y ataques violentos de los barristas contra sus rivales en las gradas, y contra los bienes públicos.

El artículo, a su vez, en lo que a metodología respecta, resulta ser un estudio de caso (RAMÍREZ, 2010), ya que en el que se trata un problema específico (SALMERÓN Y SUÁREZ, 2013), a través de un Estado del arte, en cuya narrativa nos referimos a

la irrupción, al desarrollo y a la consolidación de las barras de fútbol que, primero, giraron en torno de unos rasgos de identidad marcados por las riñas violentas que instrumentalizaron en contra de los hinchas contrarios y que, segundo, comenzaron a adelantar posturas más civilistas y pacifistas con sus rivales en las gradas (tras la sanción de varias Políticas Públicas), mismas que de manera paulatina generaron espacios de diálogo en los que se viene abogando por la cooperación mutua en el escenario social, barrial y comunitario.

Complementariamente, a través de la metodología se trabajó la observación directa y bibliográfica, con la finalidad de dar respuesta a las generalidades, las perspectivas, las dinámicas y las características de los fenómenos socio-culturales y políticos estudiados, como propone Aróstegui (1995), en los diversos estudios e investigaciones consultadas. Del anterior ejercicio investigativo, que se basó en la interpretación social a partir del examen de la metodología de la historia cultural, a su vez, se examinó la experiencia narrativa y las costumbres de actores que no se hallan descritos en los relatos oficiales, los diversos colectivos barristas, ni en la narrativa de las elites, ni el discurso esgrimido desde las redes de la institucionalidad (BURKE, 2006).

La estructura del artículo, que corresponde al género del ensayo con fines académicos y divulgativos, y que se enmarca en la perspectiva de la reflexión interdisciplinaria, consta de cinco subtítulos. En el primero, intitulado “La importancia histórica, simbólica y cultural del fútbol” se comenta sobre los antecedentes del balompié en el mundo, partiendo desde Inglaterra donde tuvo su génesis, y aludiendo cómo su furor prontamente afectó a otros países del Viejo Mundo como Italia y España, primero, y luego, en América Latina, a Argentina, a Uruguay, y a Colombia, posteriormente, patria que lo profesionalizó a finales de la década de los años 1940; en el segundo, “Símbolos y prácticas del aguante barrista: entre la violencia, la pasión y la identidad colectiva”, se habla sobre el surgimiento de las barras bravas en América Latina y Colombia, y de su relación simbólica con los trapos, los cantos, las drogas y la conflictividad colectiva, a partir de la noción del aguante.

Se habla, en el tercer apartado, sobre “Notas sobre la resignificación social de las barras y las Políticas Públicas en el fútbol”, en cuya narrativa se tratan algunos casos regionales en los que surgieron barras populares, del tipo barra brava, caracterizadas por la instrumentalización de la violencia contra otros barristas y contra los enseres públicos y privados. Aquí, se pone de manifiesto cómo el barrismo ha consolidado

imaginarios juveniles y construido espacialidades colectivas, caso de los estadios, en los que se resignifica la identidad, social cultural y deportiva; cómo en los barristas resaltan la marginalidad social y su escaso grado de escolarización; y cómo gracias a las Políticas Públicas suscritas para la Convivencia en el Fútbol, se ha logrado, de manera paulatina, que aquellos barristas bravos adopten una nueva postura más pacífica y fraterna, por medio del barrismo social, desde el que se han emprendido liderazgos comunitarios, y alianzas con núcleos institucionales, por ejemplo, con los entes policivos y los medios de comunicación.

El cuarto acápite lo titulamos “Ejemplos de barrismo social”, para tratar el caso específico de cómo algunos colectivos de hinchas abrazaron el barrismo social materializado, por ejemplo, en el accionar de las barras “Holocausto Norte” del Once Caldas de Manizales, y “Barón Rojo Sur” del oncenismo América de Cali; e intimamos en la estrecha relación y la participación que en los últimos años han tenido las chicas en las barras populares en toda Colombia, así como futbolistas y como fundadoras de otras barras.

Y como cierre del artículo, en el último subtítulo, “El barrismo, según la mirada socio-antropológica de John Alexander Castro Lozano”: se hace eco del nacimiento y la evolución histórica del hincha –concepto que surgió en Uruguay–, describiendo cómo éste pasó de ser pasivo a convertirse en bravo; se hace relación del análisis de las barras a través de la tríada fútbol-barras, fútbol-cultura y fútbol-sociedad; se comenta sobre las particularidades masivas, festivas y conflictivas de las barras bravas –ya que en el fútbol, visto como un fenómeno urbano, que se vivencia en la violencia cuerpo a cuerpo y verbal, se ha convertido en una necesidad mediática que, como una especie de mercancía o valor sentimental, históricamente se ha instalado en las necesidades cotidianas de sus aficionados quienes lo viven en los estadios y, además, como un producto de consumo que se evidencia en la compra, a veces desmedida, de implementos deportivos.

Debe advertirse que la narrativa del artículo no sigue necesariamente la descripción de tal o cual trabajo de grado o artículo de investigación, menos una periodización lineal por años, como en lo metodológico corresponde a un ejercicio académico elaborado para dar cuenta de un Estado del arte sino que, más bien, en aras de una prosa directa, se encarga de enunciar y describir los temas más importantes que atañen a los objetivos general y específicos y, por supuesto, a las directrices y nociones señaladas en el marco teórico.

La importancia histórica, simbólica y cultural del fútbol

Debe señalarse que el estudio sobre la historia de las barras de fútbol, tema que recientemente ocupa el interés como objeto de estudio por los interesados de las Ciencias Sociales y Humanas –caso de sociólogos, psicólogos, historiadores y politólogos–, se enmarca en la reflexión de la cultura popular (BURKE, 1996; BURKE, 2006), ya que, tras padecer censura en Inglaterra cuando irrumpió en el escenario social, país donde nació el balompié en la centuria decimonónica, rápidamente se convirtió en el deporte más importante del siglo XX (ELÍAS y DUNNING, 1992), movilizándose luego a otras patrias europeas como Italia (DIEZ, 2014; RUIZ, 2015), y España donde fue el mejor referente para la construcción del estado-nación (ROJO, 2014).

En América Latina la pasión del fútbol, influida por la experiencia transnacional europea (PÉREZ, 2017), que afectó primero a argentinos y uruguayos, rápidamente se expandió como una verdadera muestra de apropiación popular, por todo el continente para convertirse en una de las prácticas deportivas preferidas por todas las clases sociales, desde la élite hasta la población campesina y la emergente masa obrera que fue sinónimo de la industrialización y urbanización de las ciudades (SANTA, 1998).

El balompié en Colombia, práctica deportiva que ha permitido la experimentación colectiva de novedosas formas de socialización y diversión (GARCÍA, 1994), se desarrolló al calor de una serie de medidas que giraron a favor de la educación física, decretadas por el Estado a comienzos del siglo XX. El fútbol fue la atracción principal en los primeros Juegos Deportivos Nacionales celebrados en Bogotá, en 1927, y a partir de 1947 empezó ya a contar con equipos profesionales como Millonarios, Deportivo Independiente Medellín (DIM), Deportes Caldas, Santafé, Atlético Municipal, América, Antioquia Football Club, El Sporting, ABC y El Romano (FORERO, 1989; PALACIOS, 2012; LÓPEZ, 2004; REYES, 1996).

En 1948, comenzó a jugarse la Liga Profesional de Fútbol en la República de Colombia, auspiciada con recursos de un grupo de comerciantes y que contó con el beneplácito del gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez, quien consideró oportuno la organización del certamen para calmar los ánimos exasperados que se vivían en el país tras el asesinato del caudillo del liberalismo, Jorge Eliécer Gaitán, hecho luctuoso reportado en abril 9 de ese año, que precipitó una guerra sin tregua entre representantes y masas afectas a los dos partidos políticos tradicionales, el liberal y el conservador (De la Hoz, 2010).

Como indicó Ávila (2008), el fútbol en Colombia afectó todos los espacios de la vida cotidiana. En esa medida, cada ser en la cultura tiene un espacio mental para el fútbol, como lo tiene para cualquier otra forma de la realidad. Cultura que, siguiendo a Burke, debemos entenderla como un “sistema de significados, actitudes y valores compartidos” (1996, p. 29), y formas simbólicas en las que, igualmente, prevalece de manera directa la búsqueda del nacionalismo –o la lucha constante por mantenerlo activo entre las masas como un efectivo cohesionador social–. Según Acevedo (2022, 40), el balompié actúa como un estímulo social y como un modo de vida cultural que, incluso, incentiva la esperanza personal, ya que los hinchas desean ver triunfador a su equipo para exacerbar su individualidad.

Símbolos y prácticas del aguante barrista: entre la violencia, la pasión y la identidad colectiva

Con la popularización del balompié a finales del siglo XX, teniendo como coyuntura esencial de reflexión los años 1990, la mediatización y el cariño de los jóvenes por su elenco de predilección posibilitó el surgimiento en América Latina del fenómeno de las barras bravas (GHERSI, 2003; SOARES, CABRERA y SCHWARTZ, 2014; RIVERA, 2009) –colectivos que, debe advertirse, ya existían en Europa, por ejemplo, representadas en el furor de los *hooligans* londinenses–, y que no fueron pacíficas como las tradicionales de otras épocas, sino que se caracterizaron por enfrentarse violentamente con los hinchas de los equipos rivales (JAVALOY, 1996).

En los albores del Tercer Milenio, ya se pueden apreciar de manera más directa los análisis sobre las barras bravas, recurriendo a la reflexión etnográfica y al estudio de caso, con nuevos enfoques como la problematización del balompié en el escenario jurídico debido a la ya imposible relación problemática entre los hinchas y las prácticas violentas que afectaron a la propiedad privada. Complementariamente, los investigadores sintetizaron que entre las hinchadas, paulatinamente, la identidad se arraigó por medio de las prácticas sociales, el consumo de estupefacientes y la exacerbada pasión por el equipo de su preferencia (CLAVIJO, 2004).

Así, entonces, se comenzó a hablar de barrismo para definir tales fenómenos, concepto ciertamente importante para entender la evolución de los jóvenes en las redes del barrismo, cuyas particularidades se evidenciaron en su forma de llevar con orgullo, entre cantos, tambores y coreografías, los colores que identifican

a sus equipos, así como las banderas que los representan –los llamados trapos–, valores y sentimientos de pertenencia y representación de una guerra contra sus rivales, mismos que desencadenaron sonadas violencias que empañaron la fiesta del balompié. Violencia compleja que cuya diversidad y amplitud, sin embargo, los investigadores “no han permitido obtener respuestas únicas y definitivas que respondan a las preguntas sobre su origen, causas y finalidad” (CASTRO, GÓMEZ y JARAMILLO, 2018, p. 14).

En Colombia, el barrismo resulta ser un tema ya de recurrente examen, por parte de las investigaciones de antropólogos, historiadores, sociólogos y psicólogos que se han preguntado, primero, por la construcción de la identidad colectiva de sus abanderados –es decir, de los jóvenes de ambos sexos que se han catalogado como barristas–, y, segundo, por la conformación de los referentes simbólicos, como los cantos y los trapos, que están inherentemente ligados a dicho fenómeno de masas (APONTE 2009).

A saber, que el barrismo también se lee en las representaciones corporales, como la valoración de la gordura de algunos hinchas, por ejemplo, las “descomunales barrigas, los vientres rollizos y caídos, los cuellos voluptuosos, los brazos y las piernas rechonchos y musculosos, el pecho ancho y voluminoso son características que responden al tipo de hincha ideal” (GARRIGA, 2005); así como en sus prácticas ya comunes, como pelear, emborracharse y drogarse en los estadios, a fin de lograr un estatus de poder en un escenario primordialmente marcado por la masculinidad (ZAMBAGLIONE, 2008).

El “aguante”, concepto que enmarca un ritual de identidad, moviliza a los hinchas en sus viajes a cualquier ciudad del mundo (GIL, 2006; BERNAL, 2020; CABRERA, 2022); se identifica con prácticas violentas que se presentan entre las hinchadas (MOREIRA, 2005; ALABARCES y GARRIGA, 2008); y actúa como un eje articulador en el incondicional matrimonio entre barristas y medios de comunicación, como la TV, las redes sociales, y la prensa, fundamentalmente (SODO, 2009; RIVERA, 2009).

Una síntesis de las prácticas cotidianas del “aguante”, puede leerse en Gil (2006):

Si bien para algunas *hinchadas* el *aguante* pueda vincularse con exclusividad a la voluntad de pelear, se suele expandir hacia otros comportamientos, como el despliegue corporal en la tribuna o la capacidad para cantar, en especial cuando el equipo propio está en desventaja. Esto puede verse con mayor claridad en los hinchas que no son miembros de *la hinchada*,

para quienes la forma de reivindicar *el aguante* se juega en la expresión de la pasión y no en la capacidad y voluntad de combatir. La agitación coordinada de los brazos en cada canción, los movimientos hacia los costados, los puños bien altos y, muy especialmente, los saltos armónicos sobre las tribunas componen una serie de elementos claves para establecer la superioridad sobre un rival que es *amargo*, que no se mueve y que no grita. Las diferencias de tono en los cantos también cumplen un propósito fundamental, al enfatizar qué parte de la letra guarda mayor importancia para toda la hinchada [...]

Todas las *hinchadas* y todos los hinchas se sienten dueños del *aguante* ya que un hincha sin *aguante* no es un hincha. Existe, entre los seguidores de los equipos, una necesidad de auto-posicionarse como dueños de este capital simbólico que se adquiere en cada partido. Cada demostración de bravura, fervor y de fidelidad será un punto a favor. Cada pelea ganada, también (p. 335).

En este sentido, la perspectiva de los científicos sociales, ciertamente preocupados por el impacto mediático del fútbol en el escenario socio-cultural colombiano, han centrado sus análisis en el aludido “aguante”, con el propósito de reflexionar sobre la evolución de las barras bravas a partir de los años 1990, caso de los “Comandos Azules” de Millonarios; la “Guardia Albirroja” de Santafé; el “Disturbio Rojo” del América de Cali; el “Frente Radical Verdiblanco” del Deportivo Cali; “Los del Sur”, abanderados del Club Atlético Nacional; y la “Rexixtenxia Norte”, seguidores del Deportivo Independiente Medellín (ÁVILA, 2008).

En aras de una ilustración más detallada sobre nuestro objeto de estudio, presentemos las dos últimas barras citadas arriba: “Los del Sur” (LDS), surgieron a finales de 1997 en Medellín, e “inicialmente estuvieron sumidos en la naturaleza conflictiva de su sociedad” (ciertamente marcada en lo social, lo cultural y lo político por los efectos nefastos del narcotráfico activo desde finales de los años 1970 en la capital del departamento de Antioquia), pero posteriormente se enfrascaron en un cambio de perspectiva que giró hacia un escenario marcado por la paz con los hinchas rivales, transformación que les ha permitido superar la violencia que caracterizó sus primeros años (CARMONA, 2022, p. 412).

El aguante de Los Del Sur, según el libro *La Vida por esta Pasión*, se materializa en una tríada de objetivos específicos: cantar para animar al equipo verde y blanco de sus amores (nos referimos a los colores tradicionales del oncenismo paisa); saltar en las tribunas de los estadios para darle apoyo incondicional y enviarles energías positivas a los once jugadores en el terreno de juego; y acompañar sin claudicar jamás en el camino –es decir, aguantar– al Club Atlético Nacional

a todos los escenarios –tanto locales como internacionales– donde tenga que jugar (PINILLA, 2012).

Mientras que la Rexixtenxia Norte (RXN), se fundó en el año de 1998 en medio del inconformismo que muchos jóvenes expresaron sobre el manejo logístico y administrativo que se le estaba dando a las barras que históricamente animaban al Deportivo Independiente Medellín (DIM), La Ira y La Putería Roja, que tradicionalmente se han situado en las gradas de la Tribuna Oriental del Estadio Atanasio Girardot. Y sirva como contexto histórico señalar que el DIM, ha contado con una larga tradición de relaciones con las barras populares, siendo ya característica en la memoria de la hinchada la reconocida como “La Danza del Sol”, que se ubica en la Tribuna Popular Centro del aludido escenario deportivo, misma que se creó en el año de 1972 por la animosidad y bajo la tutoría de un estudiante de la Universidad Nacional de Colombia, Rubén Darío Elejalde (ELEJALDE, 2022).

La Rexixtenxia Norte, según comentarios encontrados en (SANMARTIN, 2020):

desde sus composiciones y letras expresa su fervor y pasión en sus cánticos y coros, completamente inspirados por el modelo barrista argentino, con la diferencia de que con el pasar de los años, sus líderes e integrantes han adoptado ritmos folclóricos de la región y del país en sus composiciones y letras, ya que con estos cánticos buscan una vía de escape y de representación ante todas las problemáticas sociales; a sus estilos de vida, a sus ideologías juveniles y posiblemente a carencias afectuosas que expresan mediante un lenguaje sugestivo y por medio de algunas letras; es decir, con composiciones y cánticos con posibles mensajes, entre ellos regionalistas e incitantes a la violencia. De esta manera representan una ideología, una tradición regionalista y una identidad grupal que varía mucho con la identidad individual de cada uno de sus integrantes, puesto que el comportamiento de estos barristas cambia en situación grupal, diferente al comportamiento individual (p. 14).

Los estudios sobre el aguante se han encaminado en entender a las barras bravas como un fenómeno urbano (ALABARCES, GARRIGA y MOREIRA, 2012), preguntándose por móviles propios de su accionar como, primero, por el odio expresado por los barristas contra sus rivales en las gradas y las calles; segundo, por la protección casi religiosa de los “trapos”, es decir, las banderas, que son símbolos que se deben exhibir y defender en los partidos y que, a su vez, convierten en héroes a aquellos que durante algún enfrentamiento roban el trapo de un onceno rival (CASTRO, 2010); y tercero, por la identificación del consumo de sustancias psicoactivas que estimulan y liberan de la frustración a los hinchas (GÓMEZ, 2011).

Notas sobre la resignificación social de las barras y las Políticas Públicas en el fútbol

Los estudios sobre las barras populares en el periodo, ciertamente, claras muestras de estudios de caso regionales, en los que se enlazan la tríada ciudadanía, academia e institucionalidad (VILLANUEVA, 2013), se han centrado en examinar el furor del fútbol en escenarios ciudadanos como el Estadio Atanasio Girardot de Medellín (VALENCIA, SERNA y PULIDO, 2012); y en describir, en Bogotá, por ejemplo, la heterogénea y singular forma de vestir de los hinchas, entre los que se cuentan roqueros, punkeros y sharps (grupo con ideología de derecha), que animan a Millonarios y a Santafé en el Estadio Nemesio Camacho El Campín, escenario cuyas paredes están pintadas con símbolos de ambos oncenos (GORDILLO, 2023).

Otras investigaciones realizadas Ibagué y Medellín han concluido que no todos los barristas que consumen drogas y alcohol, actúan de manera violenta en los escenarios futbolísticos (ANDRADE, 2014; CASTAÑO RESTREPO y URIBE, 2014; GARRIGA, 2016). Debe señalarse que la violencia reproducida por los barristas también afecta a los enseres públicos y privados asociados a la actividad comercial, como ha sucedido en Bogotá, problemática que se ha perfilado como un serio problema de seguridad urbana (CERNA, 2015; ALDANA, 2015). Complementariamente, dentro del movimiento barrista colombiano, en el que participan hinchas de ambos sexos y de todas las edades, se han consolidado imaginarios juveniles y construido espacialidades colectivas, caso de los estadios, en los que se resignifica la identidad cultural y deportiva (GÓMEZ, 2014).

Los estudios locales han sintetizado, además, que en algunos hinchas de Millonarios y Santafé, es perceptible su alto grado de marginalidad social y su escaso grado de escolarización (GALEANO, 2015); paralelamente, se ha concluido que muchos de los aficionados de estos dos equipos entran a las barras buscando referentes de identidad que les permitan tener patrones de reconocimiento socio-cultural; y que las barras populares son espacios para la socialización que actúan como mecanismos de participación ciudadana, y como estímulos para la resignificación de las juventudes en el escenario de la política pública y de la convivencia (MIRANDA, URREGO y VERA, 2015; AGUDELO, BARRIOS y TONCEL, 2018).

En suma, los valores de las barras populares están sintetizados en los siguientes argumentos:

el proceso de configuración del barrista como sujeto político pasa por el reconocimiento de una experiencia contextual compartida, una pertenencia territorial común, unas condiciones de vida similares en las que la exclusión y la marginalidad como fallas estructurales juegan un papel importante en la construcción de móviles para la acción o para la resistencia, esto en la medida en que generan una crisis en las formas establecidas de relación social y una ruptura de las formas de comunicación e intercambio [...]

[...] Ahora bien, vale la pena mencionar que los nuevos sujetos representados en los barristas no emergen sencillamente, sino que su aparición está llena de ambivalencias y tensiones. Esto en la medida que luchan contra el orden o, mejor aún, contra el desorden que hizo posible su existencia. Así, se nos muestra que la tendencia organizativa supone para los barristas avanzar en procesos de construcción de sentido de su acción y la red de relaciones que establecen son condiciones derivadas de la interacción con un proyecto de sociedad que no tiende a la inclusión de todos los individuos y colectividades” (ROMÁN y CARMONA, 2018, p. 107).

Retornando al asunto de la violencia, vale citar una legislación con la que se comenzó a contemplar un espacio para el diálogo pacífico entre las barras bravas de Medellín, el “Acuerdo No. 075 de 2017”, por el cual se institucionalizó la “Política Pública para la Cultura del Fútbol”, texto con el que se buscó “Fortalecer los atributos sociales, artísticos, económicos, creativos y culturales para la construcción de capital social, la confianza y la promoción de la convivencia alrededor del fútbol y lo que representa para la ciudad de Medellín”³, objetivo con el que, al menos en el escenario normativo, se inauguró otra vertiente y/o tendencia de las barras populares –el barrismo social– con la que se promocionó el trabajo mancomunado entre las diferentes instituciones públicas, la policía y los medios de comunicación para así, entonces:

concebir al fútbol y sus múltiples escenarios como espacios de pluralidad e inclusión que detonen reflexiones alrededor del respeto, la cultura ciudadana y la valoración por la diversidad propia de un deporte que reúne a todo tipo de personas y despierta un sinnúmero de pasiones⁴.

Los investigadores han concluido que el barrismo social genera procesos de identidad y de integración juvenil-comunitaria (HASICIC, 2016; ORTIZ y BRITO, 2017; MÉNDEZ y OVALLES, 2017; VILLANUEVA y GÓMEZ, 2018). Esta nueva concepción del barrismo se ha enmarcado en el liderazgo de procesos comunitarios, aprovechando que los barristas son un colectivo que desde finales del siglo XX se apropió de los hábitats de la urbe industrial y pos-industrial de Medellín, por ejemplo, en las tribunas Norte y Sur del Esta-

³Concejo de Medellín, Acuerdo 075 de 2017. “Por medio del cual se institucionaliza la Política Pública para la Cultura del Fútbol”. Tomado de: <https://es.scribd.com/document/428069129/Acuerdo-075-de-2017>.

⁴Concejo de Medellín, <https://es.scribd.com/document/428069129/Acuerdo-075-de-2017>

dio Atanasio Girardot, y en la Carrera 70 y sus barrios y sectores aledaños (MARTÍNEZ, 2018). Barrismo social en el que el mismo Estado ha intervenido con recursos y con la generación de políticas públicas que han velado por la erradicación de la violencia en los estadios (RESTREPO, 2019; SALAZAR, 2019; CÓRDOBA, 2019).

Otra normativa, ya de carácter nacional, que contó con la misma intencionalidad social y pacifista, fue el “Plan Decenal de Fútbol, 2014-2024” que supervisó el Ministerio del Interior, documentó en el que se proyectó:

fortalecer políticas de seguridad, comodidad y convivencia para impulsar el fútbol como herramienta de transformación social en concordancia con las normas internacionales que regulan esa actividad deportiva [...] formar en valores, ciudadanía y convivencia, tolerancia y respeto por el otro, indistintamente en todos los estratos socio-económicos, etnias y sexos [...] Prevenir las manifestaciones violentas asociadas al fútbol, mediante la consolidación de las medidas y acciones policiales, el fortalecimiento de las Comisiones Nacional y Locales de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, por medio del desarrollo de planes y protocolos de contingencia que se aplicarán dentro y fuera de los estadios, y el afianzamiento tecnológico al interior de los mismos (MINISTERIO DEL INTERIORr, 2014, sp.).

Fue así como, entonces, surgió una nueva etapa en la consolidación de la historia de las barras populares en Colombia, que se conoce como el barrismo social, concepto concebido como un conjunto de actividades y acciones que realizan los hinchas organizados que sobrepasan el campo deportivo y se introducen en temas de apoyo, lucha y ayuda en los ámbitos sociales (a saber, el barrial, el comunitario y el societal), además del escenario político, convirtiendo a los barristas, antes violentos, en actores políticos y en gestores sociales en sus respectivas zonas de influencia (BRAND, 2022).

En síntesis, y como clausura de este subtítulo, debemos señalar como contexto general que la adopción del barrismo social por parte de las barras bravas en la República de Colombia obedece a un cambio de perspectiva colectiva que, a su vez, ha venido transformando la relación de estos grupos socio-históricos con la fiesta del fútbol, así como con el trabajo comunitario en sus barrios de influencia, con las barras rivales y, por supuesto, con la sociedad institucionalizada (caso del Estado local, ejemplificado en las alcaldías municipales que le han apostado con recursos económicos, apoyo profesional e infraestructura logística a dicho proceso relacional desde el que, además, se ha abogado por la búsqueda de la paz) (DOMÍNGUEZ, 2023).

Esta nueva postura que se enmarca en la adopción del barrismo social, paulatinamente, ha venido sido considerada como una práctica necesaria y coyuntural por

los barristas en toda Colombia –paradigma que les ha posibilitado la reconfiguración de la representación del aguante (DOMÍNGUEZ, 2023)–, y a ella se han ido sumando por igual entes de la gobernabilidad, grupos socio-culturales, los abanderados que desde el escenario académico se preocupan por la reflexión de los grupos socio-culturales, a través de la lectura de las Ciencias Sociales y Humanas, la empresa privada, los medios de comunicación –como la radio, la televisión y las redes sociales–, y, claro está, las dirigencias de los distintos equipos del balompié profesional colombiano.

Ejemplos de barrismo social

Las Políticas Públicas citadas fueron, sin duda, el estímulo para la génesis del barrismo social. Práctica que está presente en la barra Holocausto Norte (oriunda Manizales, seguidora del Once Caldas, que antes fue una ferviente barra brava) (QUINTERO, MEDINA y PÉREZ, 2021). Sirva como contexto histórico apuntar que en 2004 esta barra celebró el triunfo de la Copa Libertadores del Once Caldas, elenco que le ganó el título al Club Atlético Boca Juniors de Argentina; y que en el cierre del mismo año vivió la final de la Copa Intercontinental, celebrada en Yokohama, Japón, cuando el Once Caldas se enfrentó al Porto de Portugal, partido que aunque perdió en la tanda de los penaltis, se convirtió en una especie de leyenda para los barristas.

La barra Holocausto Norte, en palabras de (QUINTERO, MEDINA y PÉREZ, 2021), adoptó:

el barrismo social para re-significar su lugar y posición dentro la sociedad. Transición que empieza a configurar lo que podría denominarse como su dimensión política, ya que lo que define el barrismo social es precisamente la resignificación de las prácticas violentas a través del reconocimiento de los aspectos positivos de las barras, evidenciados principalmente en la capacidad de movilización, solidaridad y trabajo en equipo. Esta resignificación tiene que ver con la forma en que la barra ha pasado de expresarse a través de la violencia frente a las precariedades sociales en las que muchos de sus integrantes –especialmente jóvenes– viven, a expresiones que incluso pueden leerse como un aporte a la construcción de paz (p. 113-114).

Otra barra popular que desplegó bravura y violencia en sus inicios, pero que posteriormente viró hacia el barrismo social en boga, resultó ser el “Barón Rojo Sur” del América de Cali, que les ha permitido adelantar procesos de ciudadanía activa y participativa, y procesos sociales y políticos, auspiciados por la Fundación Un Distrito en Paz, escenario desde el que los líderes reconocen la función social que los barristas tienen en sociedad, plagada de problemas que incluyen la criminalidad y el abuso

de las drogas, situaciones adversas que pueden contrarrestarse ya que uno de los objetivos de ella es “transformar la consciencia y la forma de pensar de las otras personas” afiliadas a la barra así como las externas a la actividad futbolístico –en suma, estas prácticas son una nueva modalidad del tradicional aguante (CASTILLO, 2019)–.

Complementariamente, debemos subrayar que las chicas se han sumado a las barras populares, incluso como creadoras de algunas, pero también se han convertido en futbolistas de equipos profesionales y de barriada (RIVERA, 2022; GÓMEZ, 2021; GÓMEZ, 2023). Por ejemplo, en el artículo intitulado, “Significados en torno a la participación de la mujer en el contexto de las barras bravas”, se argumentó que las jóvenes también incurren en prácticas habituales de los hombres como drogarse, pelear y emborracharse dentro y fuera de los estadios; y que al interior de las barras destacan las esposas o novias (que cuando son pareja de uno de los líderes obtienen inmediatamente beneficios tanto sociales como monetarios), así como otras que son madres de familia y hasta las llamadas “pijas y chirretas”, que comúnmente tienen relaciones interpersonales con los hinchas masculinos (GARCÍA, GRANADOS y BUSTAMANTE, 2020, p. 24).

En las barras populares las mujeres lentamente han ocupado lugares de prestigio, como lideresas, ganándose el respeto de los chicos; e igualmente participan activamente de las prácticas relacionadas con el aguante en el que como lo plantea Rivera (2022), aparte de relacionarse con la efusividad festiva y la experiencia del viaje a cualquier estadio del orbe donde juegue su equipo –que es como una parte de su corazón–, también se refiere al respeto exigido por ellas al interior de las hinchadas, sobre todo con aquellos que únicamente las perciben como objetos de la sexualidad.

El barrismo, según la mirada socio-antropológica de John Alexander Castro Lozano

Los énfasis y temáticas tratadas en líneas precedentes como la identidad de las barras populares, la práctica ritual, la violencia instrumentalizada en calles y estadios, y el “aguante”, resaltan en los estudios de caso realizados por el investigador John Alexander Castro Lozano, quien ha reflexionado sobre la historia del fútbol en Colombia, examinando cómo hubo una transición en los hinchas quienes pasaron de ser simples espectadores pasivos, como se evidenció entre los años 1940-1990,

a miembros de barras bravas (CASTRO, 2010; CASTRO, 2013, CASTRO, 2013; CASTRO, 2018; CASTRO, 2021).

Castro, a su vez, relacionó la tríada fútbol-barras, fútbol-cultura y fútbol-sociedad:

La palabra hincha se utilizó por primera vez en América Latina en Prudencio Miguel Reyes, quien se encargaba de inflar o hinchar los balones, con la fuerza de su pulmón, para el equipo Club Nacional de Football de Montevideo, Uruguay. Cuando este equipo competía, Reyes lo animaba con palabras de aliento, desde los límites del terreno de juego. Al parecer desde ese momento se llama hincha a aquel que acompaña y alienta a un conjunto deportivo, especialmente de fútbol. El hincha es un seguidor de un equipo, aunque también lo puede ser de un jugador, él se caracteriza por la efervescencia con la cual atiende las actividades de su conjunto y hace lo necesario para que éste se entere de que está presente y le apoya, es decir, se hace visible ante los demás. La importancia de los hinchas, de las hinchadas o de las barras bravas en el fútbol se da por el seguimiento masivo y, en su mayoría, masculino de estos encuentros, caracterizados por actos festivos, carnavalescos, agresivos y violentos protagonizados en diversos campos (CASTRO, 2010, p. 133).

Castro Lozano, de un lado, ha sintetizado que, inherentemente, parte de la identidad de los hinchas debe medirse a través del examen de sus disputas verbales y cuerpo a cuerpo con otros hinchas, y que el ser barrista sugiere de antemano vivir al extremo en el “aguante”, que debe hacerse evidente en el estadio, el barrio y la calle (CASTRO, 2015; CASTRO 2019; CASTRO, 2020; CASTRO 2022; CASTRO 2023); y de otro, ha advertido que el tema del barrismo, ya objeto de estudio en el marco de las inquietudes de los profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas, desde la mirada interdisciplinaria, se agrupa como un verdadero fenómeno urbano (CASTRO, 2018).

Castro refirió que el partido continuaba tras el pitazo final, ya que las barras seguían activas en su aguante en las calles, entre tambores, trapos y alucinógenos, proceso identificado en las principales urbes de Colombia –como Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Manizales, Bucaramanga, Neiva, Pereira e Ibagué (2018)–; complementariamente, el fútbol resulta ser una necesidad mediática que, como una especie de mercancía o valor sentimental, históricamente se ha instalado en las necesidades cotidianas de sus aficionados quienes lo viven en los estadios y, además, como un producto de consumo que se evidencia en la compra, a veces desmedida, de implementos deportivos, según Castro, Gómez y Jaramillo (2018).

Esta necesidad de consumir símbolos, fue el acicate que precipitó la formación de las barras populares en el orbe entero –que conceptual y sociológicamente, pertenecen al paradigma de las *tribus urbanas* (CASTRO, 2020). El espacio utilizado por

Castro para tejer su análisis sobre el temario propio de las barras, es la capital de la república de Colombia, Bogotá, como se advierte en esta ilustrativa postal en la que se hace eco de la fiesta vivida antes de un partido:

En los alrededores del estadio Nemesio Camacho El Campín de Bogotá y horas antes del inicio del encuentro futbolístico, gradualmente llegan los hinchas, usando vestuarios característicos del equipo o la barra brava. Algunos pintan su rostro con colores distintivos e incluso tatúan su cuerpo con emblemas del club de fútbol. La llegada al estadio permite el encuentro de los hinchas y la reunión de trapos, sombrillas e instrumentos musicales. A veces ensayan nuevas canciones, animando el lugar de reunión. También es posible que consuman bebidas embriagantes o sustancias psicoactivas. Aunque no todos consumen, quienes no lo hacen, lo toleran. Estas dinámicas se llevan a cabo mientras van llegando más hinchas y los minutos pasan. Después, la barra brava se dirige caminando hacia las puertas del estadio, esperan la autorización para su ingreso, y el de los instrumentos musicales y los trapos. Los hinchas y sus elementos son requisados exhaustivamente por miembros de la Policía Metropolitana (2020, 198).

Conclusiones

Históricamente, el fútbol resalta como una actividad de gran difusión socio-cultural, de altísimo impacto entre las masas, de negocio sustancial para los empresarios, y de sonado valor narrativo entre los medios comunicativos, que comparten con apasionados furores y que celebran con sus triunfos y derrotas, razones por las que este deporte se ha convertido en uno de sus productos más importantes de consumo cotidiano, y cuyos derroteros han posibilitado que masiva y mediáticamente se ubique como un espectáculo inherente al desarrollo sociológico de las juventudes en las urbes industrializadas del orbe.

El fútbol tuvo su génesis y desarrollo al fragor de las sociedades modernas de los siglos XX y XXI –industrializadas primero y luego mediatizadas–, convirtiéndose en un fenómeno urbano en el que irrumpieron unos colectivos –las barras populares– para darle un giro a su razón como simple deporte y divertimento, y para transformar su quehacer en una verdadera pasión por la que los jóvenes a nivel orbital expresan todos sus sentimientos, expulsan todos sus más ardientes entusiasmos, a veces a través del abuso de bebidas embriagantes y de drogas alucinógenas, explotan su rabia y sus pasiones, y arriesgan hasta sus vidas por el equipo de sus quereres que llevan tatuado en sus corazones, en sus trapos, en sus bombos, en sus cantos, en sus peleas, en sus luchas sociales y en su alma: verdaderos rasgos de la identidad juvenil que los catapulta a la categoría de sujetos políticos.

Pese a las diferencias de latitud, estratificación social, formación académica y condición económica, las barras populares, así nombradas tradicionalmente en el escenario mundial –en Inglaterra, “hooligans”, en Italia, “tifosi”, en España, “ultras”, en Brasil, “torcidas”, y en el resto de América Latina, “barras bravas” (CASTRO, 2010, 133)–, tienen idénticos propósitos que los jóvenes reflejan en sus gritos y cantos (para su elenco, para despertar la pasión por su onceno en las tribunas y con los que se ataca a los rivales), para la ayuda cooperativa y la búsqueda de la paz, a través del barrismo social y, sobre todo que expresan en los constantes viajes regionales, continentales –y orbitales– de acompañamiento a sus equipos porque la batalla es al interior de los estadios y también por fuera de ellos, y las barras tienen que cumplir con este objetivo que define los símbolos de su identidad: estar preparadas para todos los aguantes posibles.

Complementariamente, la investigación arrojó un cambio en la historia de nuestro objeto de estudio: el traspaso de las prácticas del barrismo bravo, con tintes violentas contra la institucionalidad, los entes policivos y los barristas contrarios, a la adopción de nuevas formas de entender, vivir y habitar la ciudad, así como los escenarios deportivos –es decir, los estadios, y sus zonas aledañas–, todas enmarcadas en el paradigma del barrismo social: modelo con el cual los barristas en las ciudades más importantes del país como Bogotá, Cali y Medellín, por ejemplo, se enlazan a sus diversos territorios y núcleos de acción con el propósito de adelantar, aparte de diálogos en torno de la búsqueda de la paz y la convivencia con las barras rivales, programas de ayuda comunitaria y proyectos cívicos.

Como cierre, debe advertirse que con la popularización del balompié, inherentemente, el conjunto de la institucionalidad transformó su aparato normativo para primero, prevenir los excesos de unas barras populares cada día más generadoras de actos vandálicos y violentos –incluso contra hinchas de su mismo equipo–, mismas que han cambiado su accionar caótico hacia unas prácticas de ayuda comunitaria y de diálogo cordial y pacífico con sus rivales; y para, segundo, sancionar políticas públicas que garanticen que las barras vivan la pasión por el fútbol en paz, tanto en los barrios y dentro y fuera del estadio, en cuyo interior fluye la esencia poderosa con la que su equipo define su razón de ser como sujetos sociales y su identidad, ya que como sostuvo Eduardo Galeano, citado por Castro, Gómez y Jaramillo: el fútbol, “es la única religión que no tiene ateos” (2018, 13).

Bibliografía

- ACEVEDO ÁLVAREZ, J. (2022). El fútbol en función de la identidad y el nacionalismo. Un estado del arte (1991-2018). *Quirón. Revista de estudiantes de Historia* 8 (16): 28-43. <http://revistafche.medellin.unal.edu.co/ojs/index.php/quiron/article/view/406/356> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- AGUDELO RESTREPO, G., Del Pilar Barrios, R., Toncel, C. (2018). Expresiones de lo común y proceso de resignificación de la banda Los Kuervos del equipo de fútbol junior de Barranquilla. Tesis de maestría. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Barranquilla.
- ALABARCES, P., GARRIGA ZUCAL, J., y MOREIRA, V. (2012). La cultura como campo de batalla: fútbol y violencia en la Argentina. *Versión. Estudios de Comunicación, Política y Cultura* 29: 1-20. <https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/article/view/487/485> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- ALABARCES, P., y GARRIGA ZUCAL, J. (2008). El 'aguante': una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología* 9: 275-289. <https://www.redalyc.org/pdf/1795/179514533020.pdf> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- ANDRADE, J. *et al.* (2014). Niveles de impulsividad y riesgo de alcoholismo en personas pertenecientes a barras bravas en la ciudad de Ibagué-Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* 5 (1): 23-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497856282003> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- APONTE, D., *et al* (2009). *Las barras de fútbol en Colombia: Balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su cubrimiento periodístico, programas y normatividad (2000-2008)*. Bogotá, CERAC. https://www.cerac.org.co/assets/pdf/Other%20publications/Estado_del_Arte_BarrasDeFutbol.pdf [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- ARÓSTEGUI, J. (1995). *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona: Crítica.
- ÁVILA, S. (2008). Laterales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* 25: 1-22. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/124> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- BERNAL SANDOVALI, F. (2020). Emoción y aguante viajero: las experiencias y los ritmos de viaje. En: RIVERA, O. (Coord.) *Guerreando el camino: el aguante y el riesgo de la hinchada*. Bogotá, Corporación Universitaria Republicana, pp. 113-147. https://www.academia.edu/66744702/Guerreros_del_Camino_El_aguante_y_el_riesgo_por_la_hinchada [Consulta: agosto 1 de 2025].

BLÁZQUEZ RICO, M., *et al.* (2015). Análisis de la falta de identidad como un factor determinante en la integración de los jóvenes a las barras bravas de la ciudad de Bogotá. *Papeles: Revista especializada de la Facultad de Ciencias de la Educación* 7 (14): 55-64. <https://revistas.uan.edu.co/index.php/papeles/article/view/427> [Consulta: agosto 1 de 2025].

BRAN RENDÓN, L. (2022). Política, fútbol y barras: Un análisis a partir de las políticas públicas barristas de la ciudad de Medellín en el periodo 2008-2021. Tesis de maestría. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

BURKE,, P. (1996). *La Cultura Popular en la Europa Moderna*. Madrid, Alianza Editorial.

BURKE, P. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona, Paidós.

CABRERA, N. (2022). *Que la cuenten como quieran. Pelear, viajar y alentar en una barra del fútbol argentino*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

CARMONA CARDONA, S. (2022). Emergencia, resignificación y politización de identidades en contextos de dislocación social: caso 'Los Del Sur', 1997-2016. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 52. (137): 406-442. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-38862022000200406&script=sci_abstract&tlng=es [Consulta: noviembre 25 de 2024].

CASTAÑO, G., Restrepo Escobar, S., y Uribe, N. (2014). Agresividad, consumo de drogas y 'barras bravas' en el fútbol. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* 41: 79-95. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194229980008.pdf> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTILLO CASTRO, J. (2019). La influencia de los procesos de barrismo social en el Barón Rojo Sur y la Fundación Un Distrito en Paz: Una nueva perspectiva de Aguante. *Trans-Pasando Fronteras* 1: 123-157. <https://repository.icesi.edu.co/items/70c9e9f2-e452-49b6-bcdd-4f9927220e59> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2010). Etnografía de hinchadas en el fútbol una revisión bibliográfica. *Maguaré* 24: 131-156. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/22738> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2013). El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava. *Revista colombiana de sociología* 36 (1): 77-92. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/39666> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2013). Silvio Aragón. Los trapos se ganan en combate. Una mirada etnográfica sobre las representaciones y prácticas violentas de la "barra

brava" de San Lorenzo de Almagro. *Maguaré* 27 (1): 318-321. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/43243/44554> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2015). Identidad y rivalidad en una barra Brava de Bogotá. *Revista de Antropología Y Sociología: Virajes* 17 (1): 208-228. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/1361> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2018). Hinchadas o barras bravas en Colombia. Una revisión bibliográfica. *Papeles. Revista de la Facultad de Educación Universidad Antonio Nariño* 10: 90-100. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7983927> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2019). De las rivalidades a la violencia del fútbol en Colombia. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte* 41 (1):109-115. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0101328917301774> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2019). Violencia y aguante en los hinchas: una revisión bibliográfica. *Desbordes* 9 (2): 61-76. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/3228> DOI: <https://doi.org/10.22490/25394150.3228> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2020). "El día que me muera me vas a escuchar". De la identidad y la violencia en el contexto del fútbol en Colombia. *Revista Logos: Ciencia y Tecnología* 12 (1): 175-187. <https://revistalogos.policia.edu.co:8443/index.php/rlct/article/view/1111> DOI: <https://doi.org/10.22335/rlct.v12i1.1111> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2020). Carnaval, combate y jerarquía entre los hinchas que forman una barra brava de Bogotá. *Debates en Sociología* 51: 55-76. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/23128> DOI: <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202002.004> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2020). Cuerpos con aguante: festividad y violencia en una barra brava de Bogotá. *Revista Colombiana de Sociología* 43 (1):193-214. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/73451> <https://doi.org/10.15446/rcs.v43n1.73451> [Consulta: agosto 1 de 2025].

CASTRO LOZANO, J. (2020). El combate entre hinchas en Bogotá: sociología de la violencia del fútbol. *Revista Colombiana de Sociología* 45 (2), (2022):117-39. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/95844> <https://doi.org/10.15446/rcs.v45n2.95844> [Consulta: agosto 1 de 2025].

- CASTRO LOZANO, J. (2020). Memorias entre hinchas de fútbol de la ciudad de Bogotá. *Cambios y Permanencias* 11 (1): 1685-1691. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/11144> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- CASTRO LOZANO, J. (2020). Sobre el ritual, la violencia, la identidad y el aguante entre los hinchas del fútbol: estado actual de la investigación social. *Ciencia y Sociedad* 45 (3): 65-83. <https://www.redalyc.org/journal/870/87066697005/html/DOL>: <https://doi.org/10.22206/cys.2020.v45i3.pp65-83> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- CASTRO LOZANO, J. (2021). De cuerpos festivos y violentos entre hinchas que forman una barra brava en Bogotá. En: PIEDRAHITA, C. *Territorialidades, espiritualidades y cuerpos: Perspectivas críticas en Estudios Sociales*. Bogotá, Editorial Magisterio, pp. 289-300.
- CASTRO LOZANO, J. (2023). ¡Y azul seré hasta que me muera! De la imitación y del aguante entre hinchas reunidos en “barras bravas” de Bogotá. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes* 25 (2): 235-262. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/8356> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- CERNA, R. (2015). Las alteraciones en el uso del entorno urbano de los estadios metropolitanos: estadio Alejandro Villanueva-La Victoria. *Investiga Territorios* 1: 53-71. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/investigaterritorios/article/view/13978> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- CLAVIJO POVEDA, J. (2004). Estudio de barras de fútbol de Bogotá: Los comandos azules. *Universitas Humanística* 31 (58): 43-59.
- CONCEJO DE MEDELLÍN, Acuerdo 075 de 2017. “Por medio del cual se institucionaliza la Política Pública para la Cultura del Fútbol”. Tomado de: <https://es.scribd.com/document/428069129/Acuerdo-075-de-2017> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- CÓRDOBA SOLARTE, L. (2019). Todos los momentos de mi vida están contigo. *Trans-pasando Fronteras* 13: 101-122. https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/trans-pasando_fronteras/article/view/3401 [Consulta: agosto 1 de 2025].
- DIEZ YAGÜE, R. (2014). La crónica como género interpretativo de Enric González: análisis de las Historias del Calcio. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=98086> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- DOMÍNGUEZ CARDONA J. (2023). Barrismo social, las reconfiguraciones del estado local y las barras populares. Tesis de Maestría en Sociología. Universidad

de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/af60184f-40ad-4ed3-a717-d03cff78c957/full> [Consulta: septiembre 26 de 2025].

ELEJALDE, R. Historia de la Barra 'Danza del Sol' 50 años. *Asobdim* (Medellín) 12 de junio de 2022. <http://asobdim.org/index.php/18-barras/danza-del-sol/70-la-danza-del-sol-50-anos> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

ELÍAS, N. y Eric D. (1992). El fútbol en Gran Bretaña durante la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna. En: ELÍAS, N. y DUNNING, E. (Coords.). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp. 213-223.

FORERO NOUGÉS, M. (1989). El Deporte en Colombia. En: TIRADO, Á. (Coord.). *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá, Planeta, pp. 351-369.

GALEANO, E., et al. (2015). Barras bravas ¿Realización desde la marginalidad y las falencias académicas? Una aproximación desde el sujeto como decisor. *Papeles: Revista especializada de la Facultad de Ciencias de la Educación* 7 (14): 31-41. <https://revistas.uan.edu.co/index.php/papeles/article/view/425> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GARCÍA ESTRADA, R. (1994). Breve historia del fútbol en Medellín (1914-1948). *Revista Universidad de Antioquia* 63 (236): 33-41.

GARCÍA ROMERO L., GOYENECH, X. G. G, BUSTAMENTE PÉREZ, J. (2020). Significados en torno a la participación de la mujer en el contexto de las barras bravas. *Integración Académica en Psicología* 8 (22). <https://repositorio.iberu.edu.co/entities/publication/5e15bec1-f97b-4d43-98a6-79b0689a3be7> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GARRIGA ZUCAL, J. (2005). Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes del fútbol. *Cuadernos de Antropología Social* 22: 201-216. <https://www.redalyc.org/pdf/1809/180913913012.pdf> [Consulta: noviembre 29 de 2024].

GARRIGA ZUCAL, J. (2016). Del 'correctivo' al 'aguante'. Análisis comparativo de las acciones violentas de policías y 'barras bravas'. *Runa* 37 (1): 39-52. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/105746> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GHERSI, E. (2003). Barras bravas. Teoría económica y futbol. *Estudios públicos* 90: 29-45. <https://biblat.unam.mx/hevila/EstudiospublicosSantiago/2003/no90/2.pdf> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

GIL GASTÓN, J. (2006). Te sigo a todas partes: Pasión y aguante en una hinchada

de fútbol de un club del interior. *Intersecciones en Antropología* 7: 333-348. <https://www.redalyc.org/pdf/1795/179514531024.pdf> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

GÓMEZ ESLAVA, G. (2011). Las barras bravas un acercamiento sociológico a un fenómeno urbano. *Lúdica Pedagógica* 16: 56-61. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/1358/1331> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GÓMEZ ESLAVA, G. (2014). Las barras bravas. Moviendo tribunas. *Desbordes. Revista de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades-UNAD* 5: 109-114. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/1312/1648> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GÓMEZ PÉREZ, N. (2021). Subjetividades femeninas emergentes en los grupos sociales del barrismo en la ciudad de Bogotá. Tesis de doctorado. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/8597e1e3-2a43-4e3b-b696-b0768f8b6c57/content> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GÓMEZ PÉREZ, N. (2023). Emergencias en mujeres con territorios de barrismo social en tiempos del COVID 19 y sus implicaciones en la subjetividad femenina resistente del fútbol. En: SOTO, R. (Coord.). *Covid-19 y deporte en Latinoamérica*. Ariadna Ediciones: Chile: 143-158. <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/75b784c6-d2bf-4b0e-b935-5948cddcec7f> <https://doi.org/10.26448/ae9789566095934.73> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GORDILLO CASTILLO, L. (2023). Donde juegues siempre voy a estar. Narrativas de las barras bravas en Bogotá. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/84425> [Consulta: agosto 1 de 2025].

GUINETTE ALDANA, S. (2015). De ficciones y aficiones: mitos y realidades del barrismo en la ciudad y sus implicaciones en la seguridad ciudadana en Bogotá. Tesis de maestría. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Derecho, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52339> [Consulta: agosto 1 de 2025].

HASISIC, G. (2016). Hinchas e identidad. Alcances y limitaciones de la ética del aguante. *Perspectivas de la Comunicación* 9 (2): 131-155. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/117366/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consulta: agosto 1 de 2025].

HERRARA DE LA HOZ, C. et al. (2010). El pitazo inicial. En: PATIÑO, C. (Coord.). *Los años del ruido. Colombia, 200 años de identidad, 1810-2010*. Bogotá, Universidad

Nacional de Colombia, pp. 68-71. https://www.academia.edu/1921144/Colombia_200_A%C3%B1os_de_Identidad_1810_2010_Tom_III_Los_A%C3%B1os_del_Ruido [Consulta: agosto 1 de 2025].

HOBBSAWM, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Crítica.

JARAMILLO RACINES, R., GÓMEZ ESLAVA, G. E. y CASTRO LOZANO, J. A. (2018). *Fútbol y barras bravas. Análisis de un fenómeno urbano*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. <https://www.humanas.unal.edu.co/2017/investigacion/centro-editorial/libros/futbol-y-barras-bravas-analisis-de-un-fenomeno-urbano> [Consulta: agosto 1 de 2025].

JVALLOY MAZÓN, Federico. (1996). Hinchas violentos y excitación emocional. *Revista de Psicología del Deporte* 5 (2): 93-104. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2940538> [Consulta: agosto 1 de 2025].

LÓPEZ, L. (2004). *Detrás del balón: historia del fútbol en Medellín, 1910-1952*. Medellín, La Carreta Editores.

MARTÍNEZ HOYO, R. (2018). Hábitats y formas de habitar el fútbol en Medellín: el paso de la ciudad industrial a la ciudad de servicios 1990-2015. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/68988> [Consulta: agosto 1 de 2025].

MÉNDEZ PARRA, N., y OVALLES PABÓN, L. C.. (2017). Análisis de las causas de crecimiento y desarrollo de las barras bravas en el fútbol. *Revista Convicciones* 4 (7): 151-158. <https://www.fesc.edu.co/Revistas/OJS/index.php/convicciones/article/view/128> [Consulta: agosto 1 de 2025].

MINISTERIO DEL INTERIOR “Plan Decenal de Fútbol, 2014-2024”. <https://www.mininterior.gov.co/el-poder-del-futbol-la-gran-encuesta/> [Consulta: septiembre 26 de 2026].

MIRANDA BASTIDAS, L., URREGO SÁENZ, I. V. y VERA ERAZO, D. C.. (2015). Barra brava, cultura, violencia y sociedad: el mundo barrista como representación. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social* 20: 163-191. <https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/938> [Consulta: agosto 1 de 2025].

MOREIRA, M. (2005). Trofeos de guerra y hombres de honor. En: ALBARCES, P. (Coord.). *Hinchadas*. Buenos Aires, Prometeo, pp. 75-89.

ORTIZ ORTIZ, L., y BRITO, X. (2017). Lo simbólico, lo real y lo imaginario en las barras bravas. Una mirada desde Ecuador. *Academo* 4 (2): 63-74. <https://dialnet>.

- unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6235585 [Consulta: agosto 1 de 2025].
- PALACIOS, M. (2012). La Colombia cafetera, 1903-1946. En: SAFFORD, F., y PALACIOS, M. (Coords.). *Historia de Colombia. País fragmentado, sociedad dividida*. Bogotá, Editorial Universidad de los Andes, pp. 385-429.
- PÉREZ ALVARADO, M. (2017). Una realidad de ida y vuelta: cómo la identidad nacional construida a partir del fútbol conviene con la nueva identidad trasnacional. Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35822> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- PINILLA, R. (2012). *La vida por esta Pasión. El libro de Los Del Sur*. Medellín, Especial Impresiones.
- QUINTERO, J., Medina, Y., Pérez, Janeth. (2021). La barra Holocausto Norte y su trayectoria vital: configuración de su dimensión política a través del barrismo social. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas* 21 (41): 105-118. <https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ccsh/article/view/barra-Holocausto-Norte-trayectoria-vital> [Consulta: noviembre 24 de 2024].
- RAMÍREZ BACCA, R. (2010) *Introducción teórica y práctica a la investigación histórica. Guía para historiar en las ciencias sociales*. Medellín: Universidad Nacional.
- RAMÍREZ, J. y SALAZAR, S. (2021). Hinchas organizados: ¿barras bravas o barristas sociales? Una mirada desde Colombia y Ecuador. *Argumentos* 18. https://www.researchgate.net/publication/353991324_Hinchas_organizados_barras_bravas_o_barristas_sociales_Una_mirada_desde_Colombia_y_Ecuador [Consulta: agosto 1 de 2025].
- RESTREPO CAICEDO, J. (2019). Barrismo popular entre la seguridad, comodidad y convivencia: un análisis comparado sobre el diseño de la política del fútbol en Cali y Medellín. *Estudios de la Gestión: Revista Internacional de Administración* 5: 39-64. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/eg/article/view/1193/1119> [Consulta: agosto 1 de 2025].
- REYES CÁRDENAS, C. (1996). Vida social y cotidiana en Medellín, 1890-1940. En: MELO, J. (Coord.). *Historia de Medellín*. Bogotá, Compañía Suramericana de Seguros, pp. 426-451.
- RIVERA RUÍZ, O. (2022). Mujeres Barristas: Discriminación, violencia y resistencias. Tesis de maestría Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/items/e26ab91f-9dee-483f-b5ab-1a202efb0b90> [Consulta: agosto 1 de 2025].

RIVERA, L. (2009). Periodistas platenses y barras bravas. La visión de los profesionales de los medios de La Plata sobre estos protagonistas del complejo fútbol. Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/1936> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

ROJO E. (2014). El fútbol: reflejo permanente de la diversidad nacional del estado español desde sus orígenes. *Apunts. Educación Física y Deportes* 116. <https://revista-apunts.com/el-futbol-reflejo-permanente-de-la-diversidad-nacional-del-estado-espanol-desde-sus-origenes/> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

ROMÁN BEDOYA, A., y CARMONA CARDONA, S. (2018). Barrismo en Medellín: de la violencia a la construcción de sujetos políticos. *Revista de Estudiantes de Ciencia Política* 11-12: 98-118. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/recp/article/view/343131/20803226> [Consulta: agosto 1 de 2025].

RUIZ SOSA, G. (2015). La identidad del italiano en la evolución del Catenaccio". *Revista Ímpetus* 9.2:135-142 <http://dx.doi.org/10.22579/20114680.149>

SALAZAR ARANA, D. (2019). Barrismo social y política pública para la convivencia en el fútbol: Experiencias transformadoras en las ciudades de Bogotá y San Juan de Pasto. *Trans-pasando Fronteras* 13: 160-202. <https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/trans-pasandofronteras/article/view/3399> [Consulta: agosto 1 de 2025].

SALMERÓN, A., y Laura Suárez de la Torre. (2013) *¿Cómo formular un proyecto de tesis?* México, Editorial Trillas.

SANMARTÍN BARRIOS, H. (2020). Cánticos de la barra del Deportivo Independiente Medellín, Rexitencia Norte: representaciones hacia lo simbólico y social. Tesis de pregrado. Medellín, Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/items/a318683f-6be4-4538-bb75-f788ccdb21b9> [Consulta: agosto 1 de 2025].

SANTA CRUZ, E. Hacia dónde va nuestro fútbol. *Nueva Sociedad* 154 (1998): 157-167.

SOARES PALHARES, M., CABRERA, N. y SCHAWARTZ, G. M.. (2014). Apuntes para un estudio comparativo entre torcidas organizadas e hinchadas. *Movimiento* 20: 163-176. <https://www.redalyc.org/pdf/1153/115335321014.pdf> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

SODO, J. (2009). ¿Hinchas mediatizados? Alcances de la construcción televisiva de hinchas de fútbol. *Letra. Imagen. Sonido: Ciudad Mediatizada* 4: 81-90.

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lis/article/view/3663</dc:identifier&#amp;> [Consulta: noviembre 24 de 2024].

VALENCIA, R. J., SERNA FORONDA, A. y PULIDO QUINTERO, S. M. (2012). Rayando el cuerpo: el barrismo, una práctica invisibilizada que se abre espacio en la ciudad. *Educación Física y Deporte* 31 (1): 747-760. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/12659> [Consulta: agosto 1 de 2025].

VILLANUEVA BUSTOS, A. (2013). Hinchas del fútbol, academia y nuevas emergencias urbanas. *Revista Colombiana de Sociología* 36 (1): 93-108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551556227004> [Consulta: agosto 1 de 2025].

VILLANUEVA BUSTOS, A., y GÓMEZ, G.. (2018). Hinchadas, barras bravas y fútbol colombiano. Perspectivas críticas desde las investigaciones sociales. *Revista de Ciencias Sociales* 27 (40): 211-233. <https://www.revistacienciasociales.cl/publicacion/article/view/127> [Consulta: agosto 1 de 2025].

ZAMBAGLIONE, D. (2008). Sobre las identidades: ¿qué es una 'Hinchada'? *Educación Física y Ciencia* 10: 101-111. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3699/pr.3699.pdf [Consulta: noviembre 28 de 2024]. Introducción